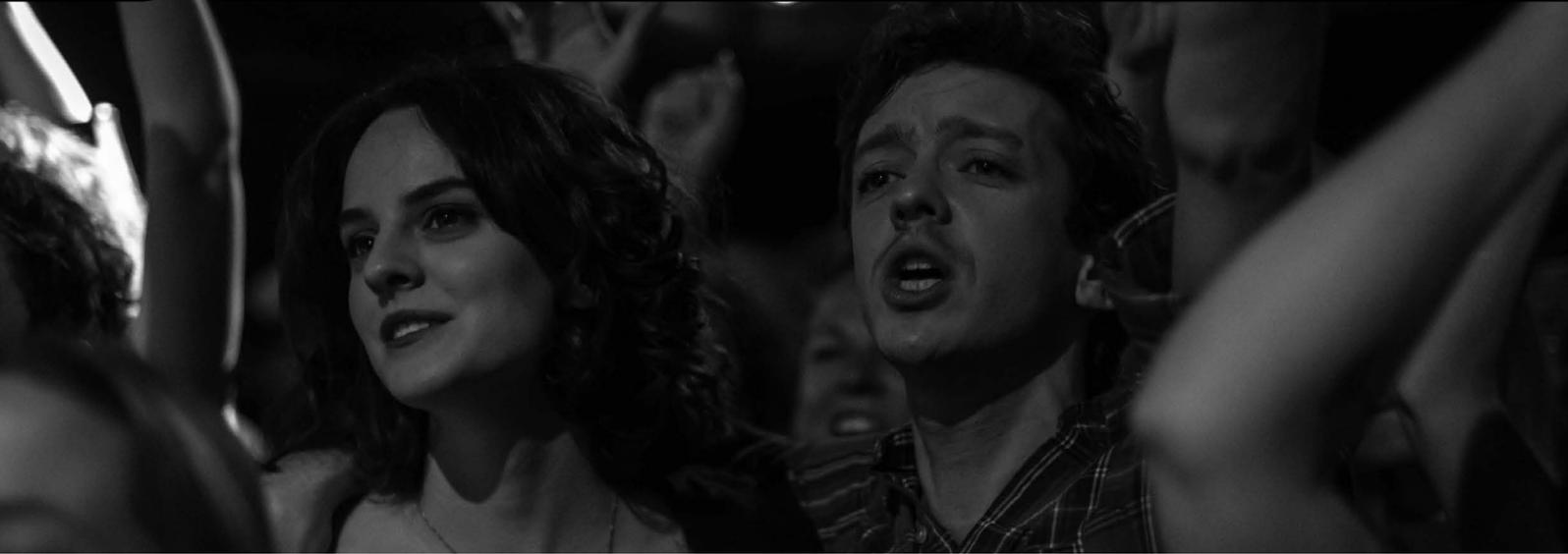




UN AÑO, UNA NOCHE

DIRIGIDA POR ISAKI LACUESTA



Sinopsis

Ramón y Céline son una joven pareja que se encuentra en el local Bataclan de París la noche del 13 de noviembre de 2015. Durante el asalto terrorista, ambos logran, cada uno por su lado, entrar en el camerino de los músicos y refugiarse allí. Al salir ya no son los mismos. Y no saben si podrán volver a serlo...

La prensa ha dicho

"Tan agónica como libre, vibrante y acogedora, iluminada y consciente a la vez de las tinieblas que habita"

El Mundo

"Desde ya, una obra mayor de nuestro cine"

El Periódico

"Un derroche interpretativo"

El Español

"Pérez Biscayart vuelve a demostrar ser uno de los actores más fascinantes"

Cineuropa

Entrevista a Isaki Lacuesta, por Felipe R. Torres

Los atentados ocurridos el 13 de noviembre de 2015 en París, y en especial la masacre de la sala Bataclan, atacaron a nuestro espacio personal. ¿Qué le impulsó para acercarse a este proyecto?

Bataclan fue un ataque al placer colectivo y al placer compartido. Es curioso, porque es un placer que está siendo atacado por varios frentes. Por un lado, desde un determinado capitalismo que cada vez nos empuja más a los teléfonos, a las redes, a las plataformas domésticas... Y, por otro lado, un yihadismo que ataca en el mismo sitio. Y está, además, el hecho de que atacara al rock and roll. Creo que es de los atentados que más gente ha sentido como propio, algo bastante cruel y terrible: algunos atentados crean una empatía y otros desaparecen. Por ejemplo, es bastante triste comparar la repercusión que tuvo en Francia el atentado de Bataclan con el que tuvo aquí el de Las Ramblas. Creo que es un atentado con el que poca gente se sintió concernido, como se ha visto recientemente.

Y el momento determinante por el que decidí realizar este proyecto fue el encuentro con Ramón y con Mariana (los Ramón y Céline reales). Cuando ella empezaba a contarnos cosas que Ramón no sabía (Ramón ya había publicado incluso el libro) y le decía: "Pero, ¿cómo no me has contado nunca esto todavía? Vas a hacer que la película sea mejor que el libro". Conocerlos fue la clave para hacer la película.



Reparto

Ramón	NAHUEL PÉREZ BISCAYART
Céline	NOÉMIE MERLANT
Carlos	QUIM GUTIÉRREZ
Lucie	ALBA GUILERA
Julia	NATALIA DE MOLINA
Héctor	C. TANGANA
Camarero	ENRIC AUQUER
Madre de Ramón	BLANCA APILÁNEZ
Padre de Céline	BRUNO TODESCHINI
Madre de Céline	SOPHIE BROUSTAL

Equipo Técnico

Dirección	ISAKI LACUESTA
Guion	ISA CAMPO, ISAKI LACUESTA, FRAN ARAÚJO
Fotografía	IRINA LUBTCHANSKY
Música	RAÚL REFREE
Dirección de arte	LAIA COLET, OMID GHARAKHANIAN, SÉBASTIEN GONDEK
Montaje	SERGI DIES, FERNANDO FRANCO
Vestuario	ALEXIA CRISP-JONES
Producida por	MR. FIELDS AND FRIENDS, BAMBÚ PRODUCCIONES, LA TERMITA FILMS, NOODLES PRODUCTION

Año: 2022 / Duración: 130' / Países: España, Francia / Idioma: francés, español

EUROPA CINEMAS
CREATIVE EUROPE - MEDIA SUB-PROGRAMME



golem Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es
www.facebook.com/golem.madrid
[@GolemMadrid](https://twitter.com/GolemMadrid)

Entrevista a Isaki Lacuesta, por Felipe Rodríguez Torres (Caimán CdC)

La cinta se basa de hecho en la novela de Ramón González titulada Paz, amor y Death Metal. Pero en el arranque se menciona que está basada en diversos testimonios de personas que sobrevivieron a la masacre. ¿Cómo fue el proceso de adaptación?

Lo más complicado fue ser fiel al espíritu del libro y a la vez cambiar por completo su estructura. El libro arranca y dedica dos terceras partes a la noche del atentado y de la tercera parte que queda, más de la mitad se centra en la semana siguiente. Luego habla de una forma más rápida y sucinta del año posterior al ataque. Y al trabajar con esta estructura, fuimos viendo que el libreto se nos iba volcando progresivamente más hacia el año después. Una estructura que surgió a partir de la idea de centrarnos no en las imágenes tabú, sino en las imágenes reprimidas que son las que van contando la noche de los acontecimientos a medida que va avanzando ese año. Esto nos ayudaba también a encontrar la forma de representar la violencia, que es el otro gran dilema con el que había que lidiar. Y el otro cambio importante fue el hecho de que en la historia real ellos son español y argentina y lo cambiamos a español y francesa, por incluir el punto de vista de los franceses que fueron los más

concernidos y dolidos. Esto nos permitía también jugar con la distinta forma en que cada uno siente el atentado y con la posibilidad de huir de París.

El trabajo con el sonido es uno de los elementos más destacables de la puesta en escena. ¿Cómo lo planteó?

Es la primera vez que he trabajado con Dolby Atmos pero siempre he pensado que tenía enormes posibilidades más allá del espectáculo de los blockbusters y las películas de animación, para documentales o películas realistas. En esta ocasión lo hemos usado para transmitir tanto la sensación de hiperestesia como para las profundidades de campo sonora, en concreto en las secuencias del camerino, donde es tan importante lo que suena en el interior como en el exterior.

La secuencia de la sala Bataclan está recreada en la sala Apolo de Barcelona. ¿Por qué eligió dicha sala?

Esto tiene una parte bonita, porque cuando rodábamos me contaron que Los Bingueros se había rodado allí y me parecía bonito compartir espacio con dicha película. Y una parte que no contemplábamos –escogimos el Apolo por una cuestión de volumetría y por ser la más fácil de adaptar ya que se parecía en tamaño a Bataclan, aunque hubiera mucho trabajo de arte de Laia

Colet– que era que el siguiente concierto de los Eagles of Death Metal tras Bataclan habría sido en la sala Apolo. Es el concierto que en su momento no se pudo hacer y de repente nos encontramos haciendo o recreando ese concierto que nunca tuvo lugar. Todas las secuencias que rodamos en la Apolo fueron muy potentes.

En la secuencia final de la cinta aparecen algunos de los testigos presenciales del atentado que nos ayudaron en el proceso de desarrollo de la cinta de manera más significativa. Excepto la Céline real, que va vestida con ropa digamos 'normal', el resto aparecieron el día del rodaje con la misma ropa que llevaban la noche del atentado. Ramón me decía que no era por cerrar un círculo, o por hacer una catarsis, sino porque nunca más se había comprado ropa de rockero. Pero evidentemente había algo de cerrar un ciclo. Y se notaba una energía muy potente porque estábamos en plena pandemia y lo de poder celebrar un concierto, aunque se interrumpiera cada vez que cortábamos una secuencia, creaba un ambiente muy especial.

(Se puede consultar la entrevista completa en la web de caimanediciones.es)